

## **La Educación Estética como Componente en la Formación del Preescolar**

**Mariana Flores Orona**

### ***1. Un problema de Perspectiva***

En el año 2013, en el nivel de Educación Preescolar Estado de México se rescataron algunos datos que resultan interesantes en cuanto al trabajo que realizan los educadores para propiciar la experiencia artística en los niños. Primeramente, los docentes frente a grupo creen que el tratamiento del arte solo está en manos de expertos, ellos no se sienten con la capacidad de tratar este tema en las aulas. Las estadísticas demostraron que apenas el 7% de las actividades realizadas en la jornada escolar consideran un planteamiento artístico, se presentaron evidencias de la planeación docente donde predominan acciones encaminadas al desarrollo del pensamiento lógico matemático y el lenguaje oral y escrito.

Por otro lado, un 50% de los docentes considera que el arte es lejano e inaccesible al niño, lo más preocupante es que el 90% de ellos no identifica ni cree de trascendencia una estrategia pedagógica que tenga como propósito la educación estética. Es lamentable que en los jardines de Niños el arte y sus manifestaciones se limita a la conmemoración de fechas, realización de festivales o elaboración de trabajos manuales. Los tipos de enseñanza regularmente van encausados a la ejercitación motriz o imitación de modelos estereotipados.

Recuerdo que en una de las visitas que se hacen a los centros educativos, me correspondía asistir a un festival primaveral. El preámbulo fue una colorida invitación, la distinguían aquellos minuciosos trabajos que hacen las educadoras, en el interior se puntualizaba fecha, lugar, hora del evento, con una leyenda que decía: “Festival Artístico Primaveral del Jardín de Niños X”. El título inmediatamente me hacía reconocer la intención educativa de la actividad, posiblemente una de tantas era -brindar a los niños una experiencia para expresar por medio del cuerpo, sensaciones y emociones en acompañamiento del canto y de la música (1)- Me entusiasmaba acudir... esos momentos suelen ser para un padre de familia la posibilidad de presencia que acorta la distancia de la cotidianeidad.

Aquel día, el lugar era configurado por los vistosos y alegres vestuarios, muchos de ellos elaborados por las manos de las propias mamás. La alegría, la inquietud y también el llanto espontáneo de los más pequeños llenaban el patio de la escuela. Las maestras corrían de un sitio hacía otro tratando que

no se perdieran los detalles, los padres de familia con cámaras digitales en mano, esperaban de pie observar y capturar aquel momento.

Empezó el festival, cada participación de los alumnos se coordinaba con alguna canción de moda, algunas de ellas: -La vaca Mu y Gangnam Style (2)- Los niños bailaban ritmados a la música, las educadoras dirigían desde una esquina queriendo pasar desapercibidas, los padres sonreían al ver la gracia y entusiasmo de cada movimiento. Pero algo pasaba, ¿Hasta dónde era legítimo acercarse a una experiencia popular a los pequeños? ¿Se estaba logrando el propósito educativo? ¿Se generaba una experiencia de corte estético?

No pretendo hacer ver que las experiencias estéticas tengan que vivirse solamente en lo riguroso, en lo analítico, o en lo serio; pero tampoco deben ser advertidas como una mera sensación. El punto estriba en el valor de las realidades que acercamos a los niños (una pintura, una melodía, una obra literaria, un hecho o un objeto). Los educadores con frecuencia llegamos a confundir los medios con los fines; hacemos actividades que pensamos están inscritas en un orden de valor por cumplir un requisito, distraemos el significado por atender formas: si el vestuario es uniforme, si los zapatos son correctos, es decir un sinnúmero de trivialidades que nos alejan de la esencia. Por otro lado, también olvidamos que la escuela es el lugar privilegiado para proveer experiencias a las que los niños no tienen acceso, dejamos en el tintero el hecho de que en las aulas deben aparecer aquellas situaciones que rompen con la rutina y lo tradicional. Ya lo decía Nichols (2011) “los hombres son generalmente egoístas porque ellos ven muy poco, enseñadles a observar, a comparar y descubrirán lo bueno y lo hermoso antes que lo malo y lo feo pues no existe nada malo en sí mismo sino aquello que la mente concibe como ignorancia” (p.173)

En esta ponencia no pretendo hablar de los resultados que arrojan los Jardines de Niños en cuanto al trabajo del Campo Formativo de Expresión y Apreciación Artísticas, el punto central que deseo abordar es la relevancia de la estética en la formación del preescolar. Para ello, presentaré tres casos que versan sobre distintas experiencias educativas acerca del tema y con los cuales podremos reflexionar sobre los siguientes cuestionamientos ¿Por qué hablar de la experiencia estética? ¿Es lo mismo experiencia estética y experiencia artística? ¿Qué papel juega la filosofía en esta actividad? ¿Cuál es el rol de la estética en la formación del preescolar? ¿Está al alcance de todos los docentes esta tarea?

Cómo fundamento conceptual he retomado el pensamiento de Alfonso López Quintás, filósofo, pedagogo y esteta del mundo contemporáneo; con claro interés en obras de pensadores existenciales como K. Jaspers, G. Marcel y M. Heidegger, ha desarrollado planteamientos pedagógicos y postulado el humanismo educativo a través del pensamiento creativo y las

vías del encuentro; su punto central es un cambio de ideal que mueva al ser humano a la adopción de actitudes nuevas frente a la realidad. Para él la meta de la vida consiste en no querer dominar a los demás, sino respetarlos en lo que son y están llamados a ser.

Comencemos por definir a la estética como una rama de la filosofía relacionada con la esencia y percepción de la belleza, es la disciplina que investiga las condiciones de lo bello en el arte y en la naturaleza. Deriva de las voces griegas *aisthesis* (sensación) *ica* (relativo). “Susceptible de percibirse por los sentidos”.

La experiencia estética es sin duda una de las vías más seguras en la formación de la persona porque pertenece al área de la sensibilidad, lo simbólico, lo afectivo, la creatividad, la expresividad, el sentido común y la autonomía. A través de ella buscamos humanizar a nuestros alumnos porque advertimos su libertad para encontrar nuevas formas de relacionarse, ya que se nulifica la **relación sujeto-objeto** la cual explicaré en los siguientes párrafos.

La experiencia estética y la artística no significan lo mismo, la estética implica a la artística y la desborda. Aunque el arte cita al ser humano a mirar lo bello y el bien, no sólo es el elemento que despierta esta capacidad de apreciación; un paisaje, un momento o un amanecer pueden tener la misma fuerza para mover áreas sensibles que una obra artística. En este caso, propongo hablar de la experiencia estética pues contiene a la artística; su meta es enseñar a ver con profundidad y en relieve; muestra el mundo que plasman los artistas en sus obras, pero también devela el mundo como una obra de arte.

El problema de la actualidad es que hemos aprendido a relacionarnos sólo con objetos, a desear poseer lo que está moda, a cosificar a las personas por lo que podemos obtener de ellas o tener experiencias que resultan de la esquila de la superficialidad. Si regresamos al caso del Festival Artístico de Primavera, no podremos negar que en cada interpretación hay evidencia de un aprendizaje o alguna habilidad alcanzada, sin embargo, no significa que la práctica esté configurada en un **ámbito de significación**. Donoghue (2005) puntualiza “en las escuelas el arte ha estado al margen, y el margen es el lugar de aquellos sentimientos e intuiciones para los que la vida áulica no ha tenido sitio; sino por el contrario, parece haber reprimido” (p.42) ¿Cómo hacer para que nuestros alumnos den significado a lo que se encuentra a su alrededor? ¿Cómo ayudarlos a reconocer lo que es digno de valor?

La palabra apreciación es el resultado de la acción de dotar de sentido a las cosas, este vocablo proviene del latín *apprētiāre*, cuyo significado es valorar, colocar un precio comercial o emocional a determinados hechos,

circunstancias, objetos o personas. Para Quintás (2004) “la persona que adopta una actitud de disponibilidad con lo valioso imprime un dinamismo a su existencia que supera felizmente la división sujeto-objeto sin anularla y establece una fecunda interacción entre ella y las realidades circundantes” (p.355). A este acto de vinculación le llama **relación ambital**. Para explicar esta relación dice lo siguiente:

Pensemos que a nuestro alrededor hay casas, tierras, rocas, arboles, automóviles, edificios, etc. Cosas que aparecen ahí, enfrente de nosotros, como algo distinto de nuestro ser. A todas las realidades que están frente al hombre y pueden ser analizadas por él sin comprometer su propio ser las llamamos objetos o realidades objetivas. Pueden ser medidas, pesadas, agarradas con la mano, situadas en el espacio, dominadas o manejadas. En contraste, las realidades ambitales extralimitan tal situación, por ejemplo, con una cinta métrica puedo medir fácilmente las dimensiones de una persona, pero no puedo medir cuánto ama o dónde empieza su libertad, también puedo medir el perímetro de una casa, pero no puedo comprenderla como hogar.

## 2. **La experiencia estética en la escuela: tres casos para reflexionar**

### *Caso 1. Esto no es una caja.*

El conocimiento de los ámbitos es indispensable para trabajar con los niños una **filosofía dialógica** que implique a su vez reflexiones acerca de su forma de vivir, sus valores, sus deseos, sus temores y sus propias definiciones del mundo. Veamos de modo concreto la persuasión de la experiencia estética con la situación didáctica -Esto no es una caja (3)-.

La profesora Blanca llevó a sus alumnos una simple cesta de cartón, cuando dio la consigna les pidió que la dejaran de ver como una caja y consiguieran imaginar todas las cosas en la que la podrían convertir. Los pequeños fueron evocando una serie de experiencias, argumentaron que con la caja lograban pensar en otros objetos que estaban en su mente. Dijeron que podían jugar con un carro cómo cuando van al día de campo con papá, jugar a la casita o que iban al espacio como los astronautas, también las niñas se podían sentir como princesas en donde la cesta de cartón se convertía en el maravilloso castillo.

Dewey (1934) habla de este acto de interrelación como **experiencia** porque el material experimentado sigue su curso hasta su cumplimiento, además de poseer una conclusión intelectual que se hace a través de la indagación, conserva cualidades intrínsecas que acercan a los niños a sus propias emociones. En este caso, no sólo comprendieron la utilidad, dimensiones o material de una caja, también encontraron sus posibilidades de un modo lúdico, creativo, relacional y dialógico. Es una relación ambital

en tanto no se buscó poseer la caja para disfrutarla, sino en crear con ella algo valioso y viable de compartir, respetando al máximo el alcance pleno de su realidad que se potenció y dio lugar a acontecimientos nuevos.

### *Caso 2. Apreciando el arte.*

-La maestra Margarita (4)- narra la realidad que enfrentan muchos educadores al acercar a los niños al arte, comenta que en alguna ocasión quiso que sus alumnos expresaran sus sentimientos e ideas al observar pinturas de autores famosos. A través un proyector mostró *La Noche Estrellada* de Vicent Van Gogh. Inició el dialogo con descripciones de ubicación de los objetos (arriba, abajo, derecha, izquierda). Su angustia comenzó cuando el dialogo no fluía en torno a lo que ella quería, Margarita dio opciones de respuesta pues eran limitadas las participaciones de los pequeños, los cuestionó sobre los sentimientos del autor al realizar la pintura y lo que ellos sentían al observarla, también les preguntó dónde habían pintado la obra y por qué creían que había sido elaborada. A pesar de todos los intentos de ella la actividad no se desarrolló exitosamente.

Llevar al aula este tipo de reflexión no es una tarea fácil para el maestro, en la educación tradicional es más sencillo decir a los alumnos lo que deben creer, que enseñarles a discriminar, pensar y reconocer sus sentimientos. También está en duda si los educadores cuentan con las herramientas pedagógicas para conducir a los niños al encuentro con una obra de arte ¿Qué ver en una obra de arte? ¿Qué preguntar a los niños acerca de la obra? ¿Por qué no se despierta el interés? ¿Cómo generar la expresión abierta de sus ideas?

Margarita retomó del Programa de Educación Preescolar la competencia que pretendía que los niños comunicaran sus sentimientos e ideas a partir de una obra artística. Sin duda a través del arte podemos despertar su mirada reflexiva, sin embargo, es necesario considerar que las obras no se detienen en la vertiente objetiva. En las *Manos orantes*, Durero no quiso únicamente reproducir la figura de unas manos humanas sino plasmar un "ámbito de súplica".

Los docentes no se deben sentir presionados en tener todas las respuestas acerca de una obra artística, ahora podemos dar la razón que esta experiencia es un proceso del cual él forma parte porque también está encontrando lo que le significa. No requieren ser expertos en reconocer las técnicas empleadas por el artista, ni tampoco la obra despertar en los niños un caudal de sentimientos que sepan expresar desde el primer momento. Si bien Quintás (2004) indica "el arte tiene una función moral, su cumplimiento se logra cuando se da lugar a la espontaneidad y se deja ver la propia vida en la descripción de hechos evocados" (p.33) Este proceso requiere de paciencia y finura metodológica por parte del maestro, su primera tarea consiste en

enseñar a ver sin prejuicios y a desarrollar la capacidad de percibir rebasando las formas.

Si en este caso, una de las dificultades fue la falta de vocabulario para que los pequeños expresaran sus impresiones, Limpan (1998) sugiere apoyarlos con actividades que los conduzcan a encontrar nuevas palabras y significados a partir de analogías, metáforas, similitudes y hechos extraordinarios. En otro sentido, si deseamos instalar una relación ambital, es imprescindible dejar en libertad la imaginación de nuestros alumnos, permitir que recreen su propia vida, que narren historias, que evoquen hechos pasados y presentes, que hablen de sus deseos y que desplieguen su escala de valores. Una pintura, una escultura, una melodía o una obra literaria se conciben ambitalmente, de no ser así las rebajamos de condición y las pensamos solo como cosas, con ello anulamos toda posibilidad de conocerlas y conocernos a nosotros mismos.

### *Caso 3. Osvaldo en las olas del mar*

Osvaldo, un pequeño de cuatro años de edad, asistía al Jardín de Niños de una zona rural, en la hora del recreo se deslizaba una y otra vez sobre la resbaladilla vieja y de tonos ocres, en ocasiones extendía a todo lo que daban sus pequeños brazos y cerraba los ojos, el viento parecía un susurro en su cabello, luego se aventaba de cabeza, se volteaba, doblaba un pie, sonreía cada vez que se deslizaba, esas carcajadas sin cuidado hicieron que -la maestra Ana (5) -se acercara y le preguntara:

Maestra: ¿A qué juegas Osvaldo?

Osvaldo: No ves que voy en las olas del mar.

Maestra: ¿Te gusta el mar?

Osvaldo: Si es calentito por el sol, las olas son tan grandes que no puedo con ellas.

Maestra: ¿Cuándo conociste el mar?

Osvaldo: (Entre risas contesta) Nunca he ido al mar, pero mira como me aviento sobre la ola del mar...

¿Qué hace diferente la experiencia de qué Osvaldo resbale en un juego o tripule en las olas del mar?

Una de las finalidades primordiales de la educación es evitar en los alumnos el aburrimiento y el tedio, fallamos en la tarea que nos ha sido otorgada cuando engendramos en ellos una sensación de futilidad o la creencia de que han llegado al final de lo que vale la pena ser. Dar libertad de expresión, creación y proveer de otras oportunidades es entender a la imaginación como el medio que hace que la conciencia busque más allá de

sí misma. Greene (2005) puntualiza “ la imaginación es una de las capacidades cognitivas que arrojan a la experiencia estética para siempre haya algo más de lo que podemos prever, así como una sensación emocional de infinitud o inagotabilidad” (p. 46) Osvaldo no está visualizando un mundo como algo dado, como algo que está ahí y punto, está desarrollando una mentalidad iniciadora y constructora. Es capaz imaginar algo que resulte de sus esperanzas, entonces su búsqueda vence a su silencio.

### ***3. La estética en la formación humana del preescolar***

Vasconcelos (2013), dice “cuando el mundo es visto por un esteta el valor de las cosas depende del efecto que produce en relación a la vida del alma” (p. 267) El ser humano alcanza un crecimiento personal cuando encamina su vida hacia un ideal que responde a las exigencias más hondas de su propia realidad. De ahí que la tarea crucial de la educación consista en averiguar cuál es ese ideal y mostrar los caminos para llegar. Para Quintás (2014) “Un ideal constituye la meta a conseguir en el futuro y el impulso que dinamiza nuestra acción presente y le da un sentido peculiar, o bien la despoja de todo sentido y la catapulta al absurdo” (p.33)

Teniendo como punto focal la relación ambital, he intentado a lo largo de este ensayo poner de manifiesto la necesidad de una enseñanza asentada en el humanismo, centrada no en el dominio de objetos que demanda el mundo capitalista, por el contrario, con un giro de perspectiva basado en la colaboración solidaria para configurarnos en el mundo. Es indispensable regresar a maestros y alumnos al concepto de persona, porque ser persona y actuar creativamente se implican. La estética pone en juego este acto creador que le otorga al ser humano la capacidad de descubrir la armonía y los principios que lo conducirán en su forma de convivir, lo cual equivale a que sea capaz de identificar una serie de figuras sobre el trasfondo de su vida diaria.

De acuerdo con Foucault (2006) “la ética no es la moral; la ética implica un deslinde y un distanciamiento con respecto al orden establecido y, al fin la revelación de una nueva manera de pensar, hacer y ser” (p. 113). Esto significa que cuando educamos ética y estéticamente a nuestros alumnos supone que pregunten, duden y realicen críticas; sin que estén sujetos a los códigos morales establecidos. Por medio de la reflexión o el pensamiento riguroso les otorgamos la condición de sujetos autónomos. El niño de edad preescolar requiere de una clara convivencia con los otros, de someterse a relaciones personales que lo alejen de su ego para que además de conseguir su afirmación sobre sí mismo, pueda tener una entrega confiada y humilde. Esto no quiere decir que se subordine a ellos. Renaut (2006) hace una precisión “la individualidad no significa dependencia o independencia total, sino algo muy distinto es la capacidad de normarse a uno mismo” (p.120). A

esta individualización en cuanto proceso immanente le hemos denominado autocreación, pues sin la posibilidad de hacernos y rehacernos no hay vida ética posible.

El término autocreación no se reduce a la idea que tenga el niño de sí mismo, en sentido estricto, es darse un *ser*, una naturaleza y una sensibilidad en un proceso activo e inacabado. Esta sensibilidad, esta receptividad, no es algo meramente natural por más que así lo parezca, es una capacidad que requiere ser formada, construida, configurada o conformada, es decir no nacemos sensibles, nos hacemos sensibles.

El llamado que hace la experiencia estética para que el hombre se autoconstruya tiene una connotación profunda, aterriza en la parte más íntima del hombre, se arrincona en el alma y alcanza su espíritu. La apreciación de la belleza en el arte y en la naturaleza no es un adoctrinamiento, es una experiencia de donde emana un diálogo, cuyo propósito es develar la propia vida (la vivida y la ideal). Las relaciones que se establecen deben ser suaves, móviles y libres, es decir la vinculación con el otro, tanto en el arte como en la vida, es una experiencia y una aventura, donde autocrearse se convierte en una tarea inacabada.

Para concluir, quiero parafrasear a Quintás (2015) cuando puntualiza el concepto de autocreación a través de la novena sinfonía de Beethoven puesto que la considera como un proceso gobernado por la toma del ser más allá de la conciencia, porque para él la persona no se conforma frente a los otros o respecto de los otros, sino con los otros y entre los otros, por eso dice lo siguiente:

Llamo a la novena sinfonía de Beethoven porque a través de los instrumentos musicales desgarra la voz de la humanidad que manifiesta desagrado y cansancio, pero después otros instrumentos sugieren el tema de la alegría e indican la unidad entre los hombres. Beethoven solía pasear por el campo antes de componer a fin de inspirarse. El contacto con la naturaleza encendía su inspiración porque veía todos los seres como huellas del Creador y podía entender su mensaje profundo y dialogar con ellos. Lo más bello que hay en el mundo –escribió en una ocasión es un rayo de sol atravesando la copa de un árbol.

### **Notas de Pie de Página**

1 Competencia rescatada del campo formativo de expresión y apreciación artísticas. Programa de Estudio 2011. Guía para la Educadora.

2 Es una canción interpretada por el cantante y rapero surcoreano PSY, cuyo sonido combina música dance, electrónica y rap. Fue lanzada en el 2012. Actualmente registra más de 2100 millones de reproducciones. Fue el video más visto del 2012.

3 Experiencia rescatada del Jardín de Niños Gabilondo Soler Naucalpan, México. Grupo Focalizado de Expresión y Expresión Artísticas 2013-2014 de la Subdirección de Educación Preescolar EDOMEX. Escrito no publicado.

4 Experiencia rescatada de la Subdirección Regional Amecameca. Estado de México. Focalizado de Expresión y Expresión Artísticas 2013-2014 de la Subdirección de Educación Preescolar EDOMEX. Escrito no publicado.

5 Relato de la Supervisora de Preescolar Ana Herlinda Mendoza, zona escolar J207 de la Subdirección Regional Toluca. Estado de México. Manuscrito no publicado.

## Referencias

- Dewey, J. (1934). El arte como experiencia. Editorial Barcelona, España.: Paidós.
- Greene, M. (2005) Liberar la imaginación. Ensayos sobre educación arte y cambio social. España.: Grao.
- Lipman, M. (1998) Pensamiento Complejo y Educación 2ª ed. Madrid, España.: Ediciones de la Torre.
- López, Q. A. (2004) La experiencia estética y su poder formativo. España.: Universidad de Deusto.
- López, Q. A. (2015) La experiencia estética, fuente inagotable de formación humana. Ensayo (Versión electrónica).
- Ramírez, T. (2006) Hacia una Nueva Ética. México.: Siglo XXI
- Sátiro, A. (2009) Jugar a pensar con niños de 3 a 5 años. Barcelona, España: Octaedro.
- Secretaría de Educación Pública (2011) Programa de Estudio. Guía para la Educadora.
- Souriau, E. (1995) La correspondencia de las artes. México.: FCE.
- Subdirección de Educación Preescolar del Estado de México (2013) Compendio de Situaciones Didácticas del Campo de Expresión y Apreciación Artísticas. Escrito no publicado.

Subdirección de Educación Preescolar del Estado de México (2009)  
Prácticas Pedagógicas y Desarrollo Profesional Docente en  
Preescolar.

Vasconcelos, J. (2013) Estética. México.: Trillas